

## CAPITULO LXXIII.

GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

### SUMARIO.

1. DISPOSICIONES DEL GENERAL MORELOS PARA EMPRENDER LA MARCHA.—2. EL COMANDANTE D. JULIAN DÁVILA.—3. DIFICULTADES EN LA MARCHA.—4. LO PERSIGUEN LOS REALISTAS.—5. LA HACIENDA DE LA BREA. D. HERMENEGILDO GALEANA. LA HACIENDA DE CHICHIHUALCO.—6. LA FAMILIA BRAVO.—7. LA CUEVA DE MICHAPA.—8. AUXILIAN LOS BRAVO Á GALEANA.—9. EL COMANDANTE D. N. GARROTE.—10. ATACA Á LOS INDEPENDIENTES.—11. LOS BRAVOS.—12. ES DERROTADO GARROTE.—13. LLEGA MORELOS Á CHICHIHUALCO.—14. FELICITA EL CAUDILLO Á LOS BRAVO.—15. MARCHA EL GENERAL MORELOS Á TIXTLA.—16. ATACA Á LOS REALISTAS EN ESTA POBLACION Y LOS DERROTA.—17. EL COMANDANTE FUENTES.—18. ENTRA EL CAUDILLO Á CHILPANZINGO.—19. ATACA EL COMANDANTE FUENTES Á LOS INDEPENDIENTES EN TIXTLA. DIFICIL POSICION DE ÉSTOS.—20. LOS COMANDANTES GALANEA Y BRAVO.—21. ACCION.—22. LOS AUXILIA EL GENERAL MORELOS Y DERROTA AL ENEMIGO.—23. MARCHA Á CHILAPA Y HUYEN DE ESTA POBLACION LOS REALISTAS.—24. ENTRA EL CAUDILLO Á LA CIUDAD. EJECUCIONES.—25. EL VIREY VENEGAS.—26. SITUACION DE LAS POBLACIONES DE TIERRA CALIENTE.—27. PROYECTO INFAME.—28. OBSERVACIONES.

1. Una vez rechazadas las fuerzas realistas, en el cerro del Veladero por los independentes, dispuso el general Morelos cambiar su plan de operaciones, y no esperar ya á que el enemigo atacase en ol

sus posiciones, sino tomar él la iniciativa y emprender su marcha para poblaciones de mayores elementos. Con este objeto y con suma actividad, tomó todas las providencias necesarias, reorganizando en lo posible las fuerzas con que debia expedicionar, que aunque insignificantes en el número, por su valor y disciplina, eran temibles. Como experto general, sabia muy bien que jamás un caudillo debe contar con la victoria por mucho que ésta le sonreia, porque el más ligero incidente ocasiona la destruccion de un ejército, debiendo de tener cubierta en caso necesario su retirada.

2. Para este objeto dispuso, que el intrépido comandante Avila no se moviese de aquellas posiciones, sino que siguiese en ellas, reforzando sus trincheras y mejorando sus medios de defensa, para rechazar cualquier ataque que el enemigo intentase, al saber que las fuerzas independentes se habian fraccionado al emprender su marcha el general Morelos. Como las posiciones que se encomendaban á la vigilancia del comandante Avila, eran muy extensas, fué de absoluta necesidad que el general Morelos dejase la mayor parte de sus fuerzas, guarneciendo aquellos puntos, no pudiendo disponer, para realizar su nuevo plan de operaciones, más que de un número muy reducido de hombres, trecientos, que se podrian considerar solo, como una escolta de su persona.

3. El tres de Mayo, previo las disposiciones necesarias, salió el caudillo independiente, del cerro de la Sabana, acompañado por trescientos hombres, en direccion á Chilpanzingo, poblacion de grandes recursos y en la que se le debian unir otros esforzados campeones. Grandes fueron los obstáculos que se le presentaron á Morelos en su marcha, debido en gran parte á las sinuosidades del terreno. El Sr. Alaman haciendo su descripcion, dice lo siguiente: "El descenso de la cordillera central hácia el mar del Sur por esta parte, no forma un plano uniformemente inclinado, como por el lado del golfo mexicano en el declive oriental. Por el contrario, el terreno se eleva desde la costa hasta el Egidio y el alto del Camaron, para descender despues al bajío, por donde corre el rio del Papagayo, y tomando desde éste, la sierra mayor elevacion, se encumbra en las cercanías de Chilpanzingo, hasta la altura en que se produce el trigo y otras cereales europeas. Baja de allí nuevamente á formar el hondo y mortífero valle, en que corre

el rio de Mezcala, en el que se ha generalizado la horrible enfermedad cutanea que se llama de «dos pintos,» especie de lepra que deforma de una manera espantosa, el rostro y todo el cuerpo de los que la padecen; y por un nuevo ascenso divide las aguas de este rio, de las que corriendo en contraria direccion, van á formar el nó ménos caudaloso de Zacatula. Estas alternativas del terreno forman gran variedad de climas, susceptibles de todas las producciones, que siendo más ó ménos sanas, han influido notablemente en las operaciones de la guerra, contribuyendo no poco á las dificultades de ésta, el frecuente tránsito de tantos rios, y el tener que atravesar ásperas serranías y grandes espacios de terrenos privados de todo recurso.”

4. Los realistas que aunque impotentes para atacar de frente al caudillo nacional, no perdieron la oportunidad de hostilizarlo, picando su retaguardia, sin más objeto que molestarlo. Un historiador dice que el resultado de ésta persegucion fué para los realistas, el haber quitado á los independientes una pieza de artillería, efectos de guerra y algunas familias que lo acompañaban. Ignoro de qué fuente haya tomado el Sr. Alamán estos datos, yo no los he encontrado. No obstante las muchas dificultades que tuvieron que vencer las fuerza independientes, siguiendo el ejemplo de constancia de su caudillo, lograron al fin salvarlas, acampando en la hacienda de la Brea, punto que les proporcionó algun descanso.

5. En esta finca, dispuso el general Morelos hacer alto para atender á las urgentes necesidades de su ejército, que desprovisto de todo, no le era ya posible sobrellevar las fatigas de la campaña. Obligado el caudillo independiente, por las fuerzas enemigas que constantemente lo asediaban en el cerro de la Sabana y del Veladero, á una severa vijilancia para rechazar sus ataques, y cortada la comunicacion por los realistas, para recibir elementos de boca y guerra, cuando salió de aquel campamento lo hizo sin ninguna clase de recursos, sufriendo horriblemente en esta marcha sus soldados, por falta de alimento. D. Carlos María Bustamante, hablando de esta penosa expedicion, dice: que dos soldados acosados por el hambre, murieron á consecuencia de haber comido yerbas y raíces venenosas. Morelos pues, con el objeto de remediar estas necesidades dispuso que D. Hermenegildo Galeana, con una parte de su fuerza avanzase hasta la hacienda de Chichihualco

propiedad de los Bravo, una de las más distinguidas familias de Chilpanzingo.

6. Varios eran los miembros de que se componia ésta, siendo los más notables D. Leonardo, D. Miguel y D. Victor. Hijo del primero fué D. Nicolás, cuyos hazañas y heroicos hechos, habian de inmortalizar su nombre. Los comandantes de las fuerzas realistas de Tixtla y Chilapa, que conocian los muchos recursos de que podian disponer los Bravo y la grande influencia que ejercian en todas aquellas poblaciones, desde que se inició el movimiento nacional, trataron de atraerlos al partido realista, suplicándoles y aun apremiándoles para que se uniesen con ellos, y ofreciéndoles el mando de las fuerzas que levantasen.

7. Resueltos estos dignos mexicanos, á no prestar ninguna clase de servicios al gobierno colonial, con perjuicio de la causa que sostenian sus hermanos, su posicion á medida que avanzaba la revolucion, iba siendo cada dia más comprometida; así es, que para verse libres de las súplicas y gestiones de los comandantes realistas, dispusieron abandonar á Chilpanzingo y marchar á su hacienda, para ocultarse en una cueva llamada *Michapa* que se haya en la profundidad de una barranca, y dispuestos á defenderse, en caso de ser atacados por los realistas. Siete meses segun dice Bustamante, permanecieron ocultos D. Leonardo, D. Miguel, D. Victor y D. Nicolás, sufriendo toda clase de privaciones é incomodidades. Era en esta fecha (1811) aún muy jóven D. Nicolás y estaba recién casado, con una hija del comandante realista de Chilapa, Guevara.

8 El general Morelos que sin duda sabia la buena disposicion de los Bravo, no solo para auxiliarlo con recursos, sino para coóperar personalmente al buen éxito de la causa nacional, dió á Galeana una carta para que la entregase á éstos, manifestándoles la pésima situacion en que se encontraba por falta de elementos, carta que les escribió el caudillo, sin conocerlos, ni haber tenido ningunas relaciones. Cumpliendo Galeana con las instrucciones de su gefe y forzando sus marchas, pero considerando los sufrimientos de sus soldados, llegó á la hacienda de Chichihualco, en donde fué recibido por los Bravo, con la mayor deferencia, obsequiando los deseos de Morelos aún en más de lo que él deseaba, proporcionando á aquella fatigada fuerza, todo cuanto estuvo á su alcance.

9. Habia en aquellos rumbos, un comandante realista llamado D. N. Garrote, que tenia á sus órdenes algunas fuerzas compuestas, segun Alaman de algunos soldados del regimiento de México, patriotas de los pueblos inmediatos, y lanceros de Veracruz, "y segun Bustamante se componia" del fijo de México, ó por otro nombre. los *Colorados* patriotas de Chilapa, Tixtla, Zumpango, Tlapa, Fijo y lanceros de Veracruz, siendo su division bien corta, no obstante los muchos nombres de los cuerpos de que se componia, pero muy suficiente para atacar á la fuerza de Galeana, por ser esta inferior en número y casi incapaz de bñtirse, por lo muy fatigada que estaba.

10. El comandante Garrote ya bien fuese por órden que recibió ó por solo obrar oficiosamente, con el objeto de captarse las simpatías del virey, dispuso marchar á Chichihualco, para aprehender á los Bravo. Puesto en ejecucion su proyecto, llegó á la hacienda, no sabiendo que los Bravo estuviesen preparados á defenderse, é ignorando por consecuencia que hubiese en la referida finca una fuerza enemiga, pronta á batirlo. Los independientes que no supieron la aproximacion de las fuerzas realistas, encontrábanse con la mayor tranquilidad limpiando unos sus armas y otros se bañaban en el rio. Grande fué la sorpresa que recibieron los independientes como era natural, al presentarse el enemigo en buena formacion y que rompian un vivísimo fuego, sobre los desprevenidos. Estos, sin tiempo para uniformarse unos y los otros ni aún para vestirse, contestaron igualmente al fuego de los contrarios, Bustamante dice "*que los negros no teniendo tiempo para vestirse, pelearon desnudos y parecian demonios.*"

11. Los Bravo que en el acto supieron lo que pasaba y la difícil posicion en que se encontraban las fuerzas independientes, con la mayor actividad reunieron todos los hombres útiles de su hacienda, poniéndose al frente, D. Leonardo Bravo y Galeana, con dos cañones de á 4, al lado derecho D. Nicolás con una pieza pequeña y á la izquierda D. Victor con la caballería, segun Bustamante.

12. Atacados los realistas por tres puntos distintos, y de una manera vigorosa por los independientes, no obstante los grandes esfuerzos que hicieron por resistir el choque, viéronse al fin obligados á huir entrando en una completa dispersion, y dejando el campo con muchos muertos y heridos. La caballería al mando de D. Victor, siguió en

persecucion de los fugitivos, en un trayecto de tres leguas, hasta llegar al pueblo de Atlixta. El fruto que tuvieron los independientes de esta accion fué de más de cien fusiles, recurso para los vencedores de inmenso valor, parque y muchos prisioneros. El comandante Garrote despues de esta derrota, consideró ya inutil emprender sobre los independientes nuevas operaciones, así es que solo se redujo á recojer algunos de los soldados dispersos y marchar con ellos al pueblo de Tixtla. De los prisioneros que se hicieron, unos fueron voluntariamente incorporados á la fuerzas independientes y los otros se mandaron á Zacatula.

13. Mientras que estos sucesos tenian lugar en la hacienda de Chichihualco, el caudillo independiente, venciendo todo género de obstáculos, seguia avanzando con su division, hacia la misma finca. Es indudable que Galeana, debió en el acto darle aviso al general Morelos del triunfo que habia alcanzado sobre las fuerzas del comandante Garrote y del botin de que se habian hecho. D. Carlos Bustamante dice que hasta despues de seis dias llegó el caudillo á Chichihualco, pero Alaman refiere que llegó á la indicada hacienda dos dias despues, Recibido el general Morelos con gran entusiasmo por los suyos y satisfecho por las ventajas nuevamente alcanzadas, se dedicó con el mayor empeño á mejorar la situacion de sus tropas, para poder marchar en persecucion de las tropas realistas mandadas por el comandante Garrote, que como hemos visto se habia retirado á Tixtla, en cuya poblacion, organizaba con la mayor actividad su desbandado ejército, y reparaba las pérdidas que habia sufrido.

14. Morelos solo permaneció en Chichihualco, el tiempo que le fué preciso emplear para el nuevo arreglo de sus conbinaciones; felicitó muy sinceramente á los Bravo, no solo por los buenos servicios que le habian prestado, auxiliándolo con recursos, sino por el participio que personalmente habian tomado al ponerse al frente de las fuerzas para batir al comandante Garrote. Con verdadera satisfaccion los incorporó á su ejército, colocándolos en puestos de preferencia y siendo desde entonces los oficiales á quienes mas distinguió por sus excelentes cualidades, ya tendremos tiempo de dar á conocer los hechos de éstos dignos mexicanos. Terminados sus arreglos, emprendió el caudillo independiente su marcha para Chilpancingo, en cuya ciudad entró el

veinticuatro de Mayo, siendo recibido por sus habitantes, con las mas grandes pruebas de un verdadero regocijo. Estas demostraciones de los habitantes, si bien le eran agradables, no le impedian en su marcha. Nunca el incienso de la adulacion adormeci6 á este hombre extraordinario; firme en sus prop6sitos, iba rectamente al objeto que se proponia sin desviarse, ejemplo digno de imitarse ojalá y que nuestros gobernantes no olviden que su mayor enemigo, es la vil adulacion!

15. Con el fin de evitar que el comandante Garrote, se repusiese en el pueblo de Tixtla, de los descalabros que habia sufrido en la hacienda de Chichihualco, dict6 sus providencias para salir á batirlo, habiendo marchado dos dias despues, el veinte y seis de Mayo, acompaÑado de una fuerza compuesta de seiscientos hombres, aunque Bustamante la hace subir al doble, con la que mandaban los Bravo. Unidos estaban al comandante Garrote (segun el mismo escritor) los gefes realistas Cosío y Guevara, (el suegro de D. Nicolás Bravo). Estos, habian puesto en un buen estado de defensa al pueblo de Tixtla, levantando parapetos, habriendo cortaduras y fortificando el punto del Calvario.

16. El general Morelos que tenia ya noticia de las obras de defensa que habian hecho los realistas en la poblacion, hizo alto frente á esta é inmediatamente procedió á reconocer el campo enemigo, distribuyendo sus fuerzas, como lo creyó mas conveniente. Concluida esta operacion, mand6 romper los fuegos sobre la plaza, los que fueron contestados por los realistas, haciéndose general la accion por todas partes. En el mayor peligro véase al caudillo independiente dar sus órdenes con la mayor tranquilidad, no la manifestaron menos los defensores, sin esquivar el riesgo. La lucha se encarnizaba por momentos, batiéndose unos y otros con gran denuedo; habian pasado ya algunas horas y el ánimo de los combatientes no decaía, pero al fin los realistas se vieron obligados á reducir su línea de defensa, concentrándose en el Calvario y templo de la poblacion. La accion habia comenzado á las nueve de la mañana y aun se luchaba á las cinco de la tarde. El párroco de aquella poblacion, D. N. Mayol, intransigente realista, habia tomado un gran participio en la defensa, incitando á sus habitantes á que tomasen las armas y aun las mujeres prestaron

sus servicios, obedeciendo á sus indicaciones. Viendo este eclesiástico que ya no era posible seguir batiéndose, que la pérdida de los realistas era indefectible, se coloc6 en la puerta del templo con el Divinísimo en las manos, oxfordando á los combatientes á que suspendiesen los fuegos: Una gran parte de los realistas abandonaron sus puntos de defensa y corrieron á refugiarse con todo y armas, al interior de la iglesia. El general Morelos, dueño ya de la poblacion, le mand6 una órden al cura para que depositara al Divinísimo y en el acto se retirase, lo que ejecut6 luego, habiendo hecho prisioneros las fuerzas independientes, á todas las que se habian acogido al templo. D. Carlos Bustamante dice; que la posicion de los independientes era muy comprometida, por que se les habia agotado el parque á consecuencia del vivísimo fuego que por espacio de algunas horas, habian tenido que sortener. Que un jóven de los independientes, enterado de lo que pasaba, logró introducirse por una tronera enemiga y matar al soldado que hacia fuego con la pieza, que los demas artilleros sorprendidos con aquel acto de valor, hecharon á correr, habiéndose apoderado el independiente de la pieza, con la que siguió batiendo á la plaza. Esta victoria produjo á las fuerzas nacionales, ocho cañones, doscientos fusiles y seiscientos prisioneros.

17. El comandante Fuentes que se hallaba resuelto á batir al enemigo en el cerro del Veladero, viendo las ventajas que habia tenido el caudillo independiente en Chichihualco y Tixtla y la ocupacion de Chilpancingo, desistió de su intento y se puso en marcha, acompaÑado del célebre oidor coronel Recacho, á quien consideraba mucho, para seguir al general Morelos, situándose en Chilapa, poblacion la mas abundante en recursos de todas aquellas y que dista de Tixtla, solo cuatro leguas. Pero si su eleccion fué acertada para situarse en aquella ciudad, en cambio la moralidad y disciplina de su division, se encontraba en un pésimo estado. Convertido el cuartel en un garito, las cuantiosas sumas remitidas por el virey para gastos de la guarnicion, se derrochaban profusamente en las mesas de juego y en otra clase de vicios, que traian por consecuencia necesaria el enervar al soldado y relaxar la disciplina.

18. El caudillo independiente habiendo terminado el arreglo de aquella poblacion y de ponerla en buen estado de defensa, dejó una

pequeña fuerza para que la guardase, al mando de los valientes D. Hermenegildo Galeana y D. Nicolás Bravo, habiendo emprendido su marcha con las demás fuerzas para Chilpancingo, con el objeto de seguir activando sus operaciones militares. A la llegada del general Morelos á aquella poblacion, se secelebraba con grandes fiestas la funcion eclesiástica del 15 de Agosto y la que habia traído mucha concurrencia de los pueblos circunvecinos y principalmente del pueblo de Tixtla, en que aun una parte de la guarnicion independiente, se habia marchado con anuencia ó sin ella de sus gefes, para asistir á aquella funcion.

19. El comandante Fuentes que por sus espías supo lo reducido de las fuerzas en la plaza de Tixtla, resolvió marchar violentamente y hacerse de ella de un golpe de mano; pues distaba una poblacion de la otra, como ya lo he dicho, solo cuatro leguas. Puesto en ejecucion su proyecto, el 15 de Agosto á la madrugada, salió el comandante Fuentes para Tixtla, habiéndose presentado al frente de aquella poblacion á las nueve de la mañana, teniendo la firmísima conviccion de que por aquella vez, el triunfo no se le escaparia de las manos. Con suma actividad reconoció el campo enemigo; y acto continuo fué colocando sus fuerzas del modo que creyó mas conveniente, para asegurar el buen éxito de la accion, ascendiendo el total de las fuerzas realistas, segun Bustamante, á mil quinientos hombres.

20. No obstante lo disminuido de la guarnicion independiente á consecuencia de los que se fueron á Chilpancingo, con motivo de las fiestas del 15 de Agosto, los comandantes Galeana y Bravo cuyo valor lo tenian bien probado, inmediatamente se pusieron sobre las armas, ocupando los puestos que creyeron que con mas facilidad atacarian los realistas. Siendo el número de estos mucho mayor que el de los independientes, dispusieron poner un extraordinario á Morelos, dándole aviso de lo que les pasaba y pidiéndole auxilio á la mayor brevedad. El caudillo les contestó que personalmente iria á auxiliarlos y que atacaria al enemigo por la retaguardia, en el punto llamado Quauhtlapa al siguiente dia, y que la señal para que se echasen vigorosamente sobre él, y lo batiesen á dos fuegos, seria un cañonazo.

21. El comandante Fuentes, enterado ya de la posicion del enemigo, y colocadas sus fuerzas, dispuso el ataque, rompiéndose un fuego muy nutrido por todas partes. Los independientes aunque muy infe-

riores en número, con la pericia de sus gefes y su valor oponian igual resistencia. Prolongada fué la lucha en que unos y otros tan pronto avanzaban como retrocedian, habiendo por ambos combatientes, hechos verdaderamente de valor. Sin embargo, la victoria no se inclinaba á favor de ninguno, muchas horas habian pasado y las sombras de la noche se presentaban como para impedir, el que siguiesen aquellas excenas de sangre y fuego. El comandante realista no siéndole ya posible dirigir la accion, por la falta de luz, ordenó la retirada, la que se efectuó en buen orden, no sin haber muchas y sensibles pérdidas, aplazando el desenlace de la accion, para el dia siguiente. Los independientes, una vez las fuerzas retiradas, se entregaron no al descanso (que en verdad bien lo necesitaban, despues de haber sufrido una fatiga de todo el dia) sino á reforzar su línea de defensa, reparar los puntos en que la artillería enemiga habia hecho mas daño y vigilar con la mayor actividad á fin de evitar una sorpresa. Convencidos de que á la madrugada del siguiente dia se renovaria el ataque, lo esperaban con impaciencia. La noticia de que su general les daria auxilio, los reanimaba y no temian que el enemigo ya repuesto, volviera á la carga.

22. Rotos los fuegos por segunda vez al toque de diana, se hizo el ataque general, asaltantes y asaltados se batian con igual encarnecimiento, sin dar señal de abatimiento por la anterior fatiga. Hallábase en lo mas reñido del combate, cuando un repique general se escuchó en la iglesia de aquella poblacion, que les anunciaba venia ya el auxilio que esperaban. Los realistas, sorprendidos por el alborozo de sus enemigos, creyeron que era un medio de que se valian sus gefes para reanimarlos y aun algunos soldados, gritando, preguntaban á los independientes *si estaban locos*. Pocos minutos habian pasado de los repiques, cuando un cañonazo acestado por Morelos, ocasionó varias desgracias en la retaguardia del enemigo, Los realistas viéndose flanqueados y que la fuerza de la plaza; al mando de sus bizarros gefes Galeana y Bravo, con sable en mano, salian del recinto fortificado para hecharse á su frente, sobrecojidos de temor echaron á huir, siendo tan completa la dispersion que en el alcance que les dió la caballería enemiga que perecieron muchos realistas. Bustamante hablando de Morelos dice lo siguiente:

Salió pués de Chilpancingo con setecientos hombres y el cañoncito *Niño*, la mayor parte eran indios desarmados, privándoles avansasen, y en caso apurado retrocediesen luego, pues aquella gente era para abultar. Apenas supo Galeana de la aproximacion del socorro, cuando comenzó á repicar las campanas de la parroquia, de lo que los españoles se rieron y á gritos preguntaban ¿si estaban locos? Pero no tardaron en desengañarse, cuando por la espalda oyeron el primer estallido del cañon que asestó y disparó el mismo Morelos con buen éxito, desde una posicion elevada, pues puso en desórden á la banda de músicos y tambores de Fuentes, que tocaban alegremente, sin saber por donde podria venirles un desentono como aquel. Muy luego procuró el general enemigo reconcentrarse y formar cuadro; pero Galeana no le dió lugar, pues saltando de las trincheras sable en mano, introdujo el desórden. Fuentes, procuró ponerse en cobro, dióle una *pataleta de susto*, pusiéronle en una camilla, y dos compañías de infantería lo escoltaron para sacarlo del peligro. El oidor Recacho, nada hizo sino poner piés en polvorosa, y hé aquí el campo sin gefes. En este mismo momento ocurrió una lluvia que acabó de inutilizar el armamento, que en parte lo estaba por igual causa por la agua copiosa de la noche anterior; entónces los lanzeros de Morelos, cargaron sobre los fugitivos por el llano que llaman de *Amula* y obraron como lobos sobre un aprisco de ovejas, en términos de que el arroyito llamado de Xoxtecoapam se tiñó con sangre, solo allí pasaron de doscientos los muertos: llegaron hasta cerca de Chilapa los lanzeros, éhicieron cerca de ochocientos prisioneros, escapando solo la caballería; algunos dragones de Querétaro se presentaron muy en breve al Virey Venegas, que le hicieron relacion verbal de esta desgracia, y los hizo arrestar. Pasaron de trescientos los heridos que se quedaron en el hospital de Tixtla; tomáronse cuatro cañones y no mucho parque, por el consumido, el dia anterior.

Los recursos que este triunfo produjo á los independientes, segun Alaman, fueron, cuatrocientos fusiles, tres cañones, algunas armas blancas y cuatrocientos prisioneros, de los cuales mandó doscientos á Muñiz á Tacámbaro, y de los restantes, como habia hecho con los cogidos en Tixtla, puso algunos en libertad, otros se agregaron á sus tropas y á los restantes los mandó á Tecpam y Zacatula.

23. Sin pérdida de tiempo el caudillo independiente, salió de aquella poblacion para seguir en persecucion de los restos de las fuerzas vireinales, que se habian concentrado al mando de Fuentes, en la ciudad de Chilapa. Las fuerzas con que marchó el general Morelos ascendian á mil quinientos hombres, estando muchos de éstos armados con las armas quitadas á los enemigos, El gefe realista que en el acto supo la aproximacion del caudillo independiente, aterrorizado con lo que ya le habia pasado, y que las pocas fuerzas que habia logrado reunir, no eran capaces de hacer frente al enemigo, dispuso abandonar á Chilapa, no obstante de que habia recibido un pequeño refuerzo de tropas venidas de Oaxaca. La retirada de éstas fuerzas de Chilapa fué tan violenta y con tan poco órden que, dejaron en la casa del párroco de aquella ciudad (exagerado realista) D. N. Rodríguez Bello, dos cañones y una cantidad considerable de parque.

24. El general Morelos sin enemigo ya á quien combatir, entró á Chilapa, siendo recibido por sus habitantes con grandes demostraciones de júbilo. Sumamente industriosa aquella poblacion, encontró el caudillo elementos necesarios para habilitar de lo más necesario á su ejército. Abundando allí telares para la construccion de tejidos de lana y algodón, vistió inmediatamente á sus soldados, que estaban completamente desprovistos de ropa. Entre los prisioneros que hizo Morelos en esta poblacion, desgraciadamente se prendieron al traidor José Gago, el mismo que ofreció entregarle á Acapulco y á un D. José Toribio Navarro, á quien Morelos le habia dado doscientos pesos para que levantase y armase gente en la costa. A ambos mando pasar por las armas en castigo de su infidelidad. Tambien murió por esos dias en aquella poblacion, y á consecuencia de un balazo que recibió en Tixtla, un guerrillero realista y de mucha fama por su valor, llamábase D. Juan Chiquito y fué hecho prisionero en su fuga por Galeana.

25. Dueño el general Morelos de la provincia del Sur, ocupando con sus fuerzas, las principales poblaciones, con excepcion de la plaza de Acapulco, cuyos defensores no se resolvian á salir de ella por temor al enemigo, y rechazadas las fuerzas realistas de todos los puntos que intentó atacar, viéndose obligados á batirse en retirada, con grandes pérdidas de hombres y pertrechos de guerra, el nombre del caudillo independiente se hacia de dia en dia más popular. El Virey Venegas

abatido por el fatal resultado que tuvieron todas las expediciones que mandó á aquella provincia, y no teniendo ya ni hombres capaces, ni elementos suficientes que oponer al coloso del Sur, su situacion por momentos se complicaba; porque no solo tenia que luchar con la habilidad y denuedo del caudillo independiente, sino con todas las dificultades y obstáculos que se presentan en aquella provincia. Las sinuosidades del terreno, lo montuoso de el, con caminos casi impracticables y un clima verdaderamente mortífero para fuerzas no acostumbradas, eran otros tanto enemigos poderosos con quienes tenia que batirse.

26. El resultado forzoso de los repetidos triunfos del caudillo independiente, fué el que no solo la costa del Sur abrazase la causa nacional, sino que la secundasen todos los demás pueblos de tierra caliente, aun los más próximos á la capital; así es que desde la cordillera de montañas que separa al valle de México del de Cuernavaca hasta Tepecuacuilco é Iguala, valle de las Amilpas, Tenancingo ó Izúcar, aunque ya el movimiento nacional se habia allí iniciado cuando Hidalgo se aproximó á la capital, tomó un incremento tan extraordinario, con las victorias del general Morelos, que en unos cuantos dias se hicieron los independientes de veinte y una haciendas de las más ricas y de veinte y ocho pueblos que les proporcionaron en abundancia, toda clase de recursos. La poblacion de Izúcar, temerosos sus habitantes de ser invadidos, se levantó en armas, poniéndose á su cabeza uno de los más ricos propietarios de ella D. Mateo Muzitu, español y realista intransigente, obligándolos á presentarse como soldados, no solo á los mozos y dependientes de sus fincas, sino hasta los eclesiásticos. Estos aprestos de guerra de los particulares realistas, si bien daban por él pronto alguna tranquilidad á los habitantes pacíficos, tenian que ser más tarde sus consecuencias funestas, porque comprometian imprudentemente á las poblaciones, esponiéndolas á la venganza del enemigo, sin darles los elementos necesarios para defenderse con buen éxito.

27. No obstante las muchas ventajas adquiridas por los independientes y el gran prestigio de su caudillo; corria éste en aquellos momentos grave peligro, se tramaba por unos malvados una horrible conspiracion; lo que no se habia obtenido por una lucha franca y leal en

el campo, se quiso adquirir por medio del puñal ó del veneno, si las balas realistas habian hasta allí respetado al general Morelos, el cuchillo del traidor lo alcanzaria, si no habia un hombre que lo atacase por el frente, sí, habria un asesino que lo hiriese por la espalda. Pero la narracion de éste importante suceso, por haberse prolongado mucho este capítulo, lo dejaré para el siguiente.

## OBSERVACIONES.

Vencedor el caudillo del Sur en todas las acciones que le presentaron los realistas y dueño absoluto de aquella provincia, el gobierno colonial se vió obligado á retirar sus fuerzas, dejando al enemigo en completa libertad. La plaza de Acapulco, única que permanecia con fuerzas españolas, nada serio podia emprender contra los independientes, tanto por su pequeño número, como por la escasez de recursos y falta de disciplina, así es que el más ligero impulso que hiciese el caudillo para tomarla, tendria necesidad de capitular. Llama verdaderamente la atencion los progresos que en diez meses hizo el general Morelos, y los triunfos que adquirió, debido solo á su espíritu realmente militar, siendo de observar el acierto, que en todas sus convinciones tuvo, para el buen éxito de su empresa. Hasta entónces ninguno de sus proyectos se habia frustrado, ni un solo palmo habia retrocedido en su marcha y sus victorias habian sido completas.

Dotado con una alma de gran temple, ni se abatia por la derrota, ni con la victoria, se ensorbervecia, frio calculador, aprovechaba todas las ventajas que le daba su posicion, firme en sus propósitos, jamás se desvio de la senda que se trazaba, sumamente previsor y astuto, todo lo preparaba con anticipacion, sin haber sido nunca sorprendido, severo en la disciplina á la vez que afable con el soldado, lo obedecia ciegamente y se lanzaba á su voz á los mayores peligros; aunque nunca tuvo á sus órdenes las grandes masas que acompañaron en su expedicion Hidalgo, ni recorrió en triunfo en solo tres meses, la á

grande extension de terreno que su antecesor, en cambio sus conquistas y ventajas tenian un carácter de mayor firmeza, debido en gran parte á la situacion topográfica de aquella provincia, siendo su clima y las sinuosidades del terreno, enemigos poderosos con quienes primero tenia que luchar el ejército realista, añadiéndose á todo esto, que los gefes, ejército y recursos que el Virey mandó para batir al general Morelos, eran muy inferior al que ordenó persiguiese á Hidalgo.

Pero no solo se debe considerar al general Morelos como un buen militar, como gobernante tenia grandes cualidades, todas sus disposiciones relativas á organizar la administracion civil y política de aquella provincia, revelan su aptitud; en el próximo capítulo daré á conocer al lector algunas de sus providencias más notables. El severo castigo que aplicó al traidor Gago y á Navarro por su mala fé, mandándolos pasar por las armas, fué un acto indispensable en aquellas circunstancias, el primero habia hecho derramar la sangre de los independientes, de la manera más infame y el segundo, abusando del caudillo, lo engañó vilmente; si estos delitos no se castigan en el acto y de la manera más enérgica, para ejemplo de los demás, no seria posible la existencia de los ejércitos, ni vivirian entre sus soldados con seguridad, los gefes. Algunos escritores sin tomar en consideracion, la estricta disciplina que es de absoluta necesidad observe un general con sus soldados en campaña; llaman á Morelos cruel; cargo enteramente infundado, por que nada hay tan perjudicial en un ejército, como que su jefe vea con lenidad un acto de insubordinacion, sin castigar al culpable. No obstante de que mandó pasar por las armas Morelos, al artillero Gago, mas adelante veremos la conjuracion que iba estallar y que gracias á su actividad logró sofocarla, así como las varias veces que se intentó matarlo por medio del veneno. Impotente el enemigo para vencerlo en buena lid, apelaba á recursos reprobados y que no dieron á sus autores el resultado que procuraban, por la sencilla razon, de que la mision confiada por laProvidencia á este grande hombre, aun no terminaba.

Nuevas operaciones y de grande importancia tenia aun que emprender, hasta allí su esfera de accion, solo se habia reducido á aquella provincia, era ya tiempo de que este caudillo diera mayor impulso al movimiento nacional, meditando el modo de ocupar las poblaciones

mas cercanas á la Capital de Nueva España. A tal objeto dedicó Morelos todo su tiempo, mientras permaneció en Chilapa, tomando el mayor empeño en organizar y proveer á su division de los elementos necesarios para abrir con buen éxito la nueva campaña, como todo próximamente lo sabrá el elector.